

Lección 1

LA PALABRA INFALIBLE (*The Infallible Word*)

TEXTO AUREO

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.”

2 Timoteo 3: 16

LECTURA EN CLASE

DEUTERONOMIO 4:1-6 Ahora, pues, oh Israel, oye los estatutos y decretos que yo os enseño, para que los ejecutéis, y viváis, y entráis y poseáis la tierra que Jehová el Dios de vuestros padres os da.

No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno.

Vuestros ojos vieron lo que hizo Jehová con motivo de Baal-peor; que a todo hombre que fue en pos de Baal-peor destruyó Jehová tu Dios de en medio de ti.

Mas vosotros que seguisteis a Jehová vuestro Dios, todos estáis vivos hoy.

2 PEDRO 1:15-21 También yo procuraré con diligencia que después de mi partida vosotros podáis en todo momento tener memoria de estas cosas.

Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor

Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad.

Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia.

Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo.

Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

Introducción

Dios ha revelado Su naturaleza. Su carácter, y Su voluntad en cuanto al hombre, en Jesucristo, el Verbo viviente. En Jesucristo los hombres son redimidos y recreados en la justicia y la santidad verdadera. (Ef. 2:10; 2 Co.5:17)

Ha causado que Su proyecto y Su voluntad, revelados en Jesucristo, el Verbo viviente, fueran escritos y preservados para nosotros en la Sagrada Escritura. La declaración del apóstol de la deidad de Jesucristo (como está

revelado en la obra de la creación, en el sustento de todas las cosas y en la purificación de nuestros pecados; y en sus nombres y títulos divinos; y en Su categoría y Su carácter (He.1:1-14) actúa de fondo por el aviso solemne que se encuentra en Hebreos 2: 1-4.

Puesto que era Dios eterno quien fue encarnado para nuestra redención, debemos prestar mucha atención a las palabras que dijo, las cuales nos han sido confirmadas por

los que recibieron la Palabra de El, y la han registrado para nosotros. La Biblia es de suma importancia porque es la Palabra de Dios. Y “no sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.” (Mt. 4:4)

1. La Palabra Exaltada

Deuteronomio 4: 1-4

Para que los israelitas se dieran cuenta de la importancia de esmerarse en la obediencia a las leyes de Dios, Moisés les recordó que Dios les había hablado desde el monte de Sinaí. El pueblo no vio la forma de Dios; sólo del monte encendido como de un fuego sobrenatural. Y el pueblo temía y prometía obedecer la ley de Dios.

La voz tronante de Dios que salió del fuego y del humo en el monte de Sinaí fue símbolo de Su majestad y poderío, y de Su odio y juicio del pecado. Era una revelación no sólo de Su voluntad en cuanto al pueblo israelita, sino de Su carácter divino. Dijo David, “Porque has engrandecido tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas.” (Salmo 138:2)

Por el mismo nombre de Dios se entiende Su carácter y Su voluntad respecto al hombre.

Elohim (palabra hebraica que significa Dios) da a entender Su poderío todopoderoso y Su fidelidad. **Jehová o Señor** (SOY EL QUE SOY) implica que Dios es eterno y existente por Sí mismo.

Jesús (Dios-Salvación) implica que el todopoderoso Dios, eterno, y que existe por Sí mismo, es la salvación del hombre.

(Is. 12:1-6)

de modo que el nombre de Jesús está sobre cualquier otro nombre. (Fil.2:9-11)

En Jesús, la Palabra encarnada, Dios ha dado la revelación más grande y más completa de Sí mismo. Pero el nombre “Jesús,” cuando es nombre de persona, no

tiene el significado que tiene cuando indica el Hijo de Dios, el Redentor del hombre.

El hombre no da significado al carácter, pero el carácter da significado al nombre.

La Palabra de Dios revela Su carácter, y Su carácter es aun más grande de lo que el nombre expresa.

El nombre “Jesús” expresa lo que es Dios para el hombre porque representa lo que ha hecho Jesús para el hombre. Las palabras de Jesús son espíritu y son vida. (Juan 6:63) Como Job, estimémoslas más que la comida. (Job 23: 12)

Algo más o algo menos de lo que ha hablado Dios puede falsificar Su mensaje. Hay quienes la cambian furtivamente, intentando de engañar al hombre. Pero son malditos los que lo hacen. (Gá.1:8) Dios da entendimiento e inspiración a Su pueblo para usar e interpretar la Palabra Escrita, pero es necesario que en nuestras interpretaciones que ni le añadamos algo ni le quitemos algo.

Jesús les culpó a los fariseos por enseñar los mandamientos de los hombres como si fueran la doctrina de Dios. (Mt. 15:9) El que obedece tales mandamientos se engaña. (Col. 2: 20-23)

El alma del hombre puede ser salva por obedecer a la Palabra de Dios. Es sumamente importante que sepamos lo que enseña la Biblia para que podamos creer y obedecer para la salvación de nuestras almas. No podemos confiar en lo que dice el hombre, pero sí podemos confiar plenamente en la Palabra de Dios.

Dios mandó que los israelitas se apartaran de las naciones paganas. Les fue prohibido casarse con los hijos de esas naciones, contraer alianzas con ellas, y participar en la adoración idólatra. Cuando Balaam se encontró incapaz de maldecir a los israelitas, avisó a Balac que les atrajera con

halagos al matrimonio y a la idolatría. Los moabitas y los madianitas aceptaron su consejo y así corrompieron a los israelitas.

Cuando los israelitas se dejaron engañar por los halagos de ellos, el juicio de Dios les cayó encima y 24.000 de ellos perecieron.

El pueblo de Dios no puede desobedecer Sus leyes sin sufrir. Si los mandamientos de Dios respecto a la separación de los israelitas de los paganos fueron demostrados tan fuertes, Su Palabra es aun más enfática tocante a la separación de Su iglesia del mundo. (1 Juan 2:15-17) Jesús llamó a sus discípulos no sólo que se apartaran del mundo, sino que también se apartaran del pecado de los religiosos. (Juan 15: 18-20) Pablo enseñó a los creyentes que no participaran en las obras infructuosas de las tinieblas. (Ef. 5:11) El pueblo de Dios debe separarse de los que tienen la apariencia de piedad y niegan la eficacia de ella. (2 Ti 3:1-5) La Palabra de Dios exige y define la santidad verdadera y la pureza.

II. La Palabra Sabia *Deuteronomio 4:6-14*

Los israelitas eran privilegiados más que todas las otras naciones porque eran gobernados por las leyes justas de Dios.

Cuando obedecían las leyes de Dios, tenían mucho éxito en todo lo que hacían, y tenían mucha sabiduría, Todo el mundo respetaba la sabiduría que Dios dio a Salomón.

Babilonia respetaba las obras de Daniel y de los tres compañeros hebreos, Sadrac, Mesac y Abednego. Ezequías declaró la ventaja de los judíos cuando se encontraron invadidos por los asirios. Dijo, “Con él (es decir, el rey Senaquerib) está el brazo de carne, mas con nosotros está Jehová nuestro

Dios para ayudarnos y pelear nuestras batallas (2 Cr 32: 8)

Todas las naciones se vieron obligadas a respetar la superioridad del pueblo de Dios, que es Israel, que fue gobernado por Sus leyes justas y sabias.

Como los cielos son más altos que la tierra, así los pensamientos y caminos de Dios son más altos que los del hombre. (Is. 55:8-11) Dios, que guió y gobernó a Israel, es la Sabiduría de Su pueblo en estos días.

Jesús, a los 12 años, asombró a los doctores de la ley con Su entendimiento. Más tarde, los judíos se maravillaron de la sabiduría de Sus enseñanzas. Y Jesús hizo callar a los escribas y a los fariseos cuando ellos procuraban trasminar Su doctrina. (Mr. 12: 12-34)

Jesús les dijo a los discípulos que no sería necesario pensar en su respuesta a los magistrados, porque El les daría respuestas incontrovertibles. (Le. 21:12-15)

Cuando los apóstoles respondieron, con acierto y denuedo, a las acusaciones de los hombres del Sanedrín, éstos se maravillaron. (Hechos 4:5-13)

Jesús puede usar a los hombres ignorantes, cuando estén consagrados a El para confundir a los sabios. (Co.1:25-31)

Toda la historia del hombre demuestra la importancia de enseñar a los niños de cada generación la Palabra de Dios.

A causa de la falta de fe en la Palabra de Dios y la desobediencia a ella, las naciones desmejoran, pero la obediencia a las leyes justas de Dios engrandece a las naciones y a los individuos. (Pr.11:10,11)

El salmista escribió, “En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti.”
(Sal.119:11)

La Palabra de Dios es viviente y eficaz y puede reclamar y santificar las vidas de los pecadores (Sal.19:8)

Jesús comparó el hombre que obedece la Palabra de Dios con el hombre prudente que edifica su casa sobre un cimiento sólido. Comparó el hombre desobediente con el hombre insensato que edifica su casa sobre la arena. (Mt. 7:24-29)

III. La Palabra Inspirada

2 Pedro 1: 15-21

En la primera parte del capítulo, Pedro amonesta a los creyentes que se desarrollen en la vida cristiana. Pedro se dio cuenta de que su propia muerte acercaba, y quería que ellos supieran la importancia de lo que

enseñaba para hacerles recordar y para que no se pusieran indiferentes a las cosas espirituales.

Dio este discurso para que se dieran cuenta de la importancia de acordarse siempre de la Palabra de Dios.

El ser convencido de la inspiración divina de la Palabra de Dios es ser convencido de la necesidad de obedecer todo precepto que hay en ella.

En la Biblia se halla la única manera de redimir al hombre.

La iglesia de Jesucristo está fundada en la revelación de la identidad de Jesús, y lo que ha hecho El para el hombre. (Mt. 16:15-18)

Los apóstoles fueron ordenados para fundamentar la iglesia con su testimonio de la Resurrección de Jesús porque ellos Lo habían visto después que resucitó. (Hechos 2:32) La Resurrección de Jesús, el punto fundamental del evangelio, no era una fábula artificiosa como los judíos la querían hacer parecer, sino un hecho indisputable. (Mt. 27:62-66) Los apóstoles oyeron también la voz de Dios en el monte de la Transfiguración. Pedro citó la realización de la profecía como prueba adicional de la inspiración divina de la Biblia. Las Escrituras dan testimonio de Jesús. (Juan 5: 39) El Antiguo Testamento da las profecías de Su venida y el Nuevo Testamento es el registro de la realidad de dichas profecías. La profecía es una de las pruebas que la Palabra es inspirada por Dios.